

Un libro singular

PEDRO PABLO PAREDES

Nos encontramos, de cuando en cuando, con una sorpresa gratísima. La constituye un libro singular. Porque, la verdad es la verdad: de cada cien libros que aparecen de pronto, sólo uno nos merece la calificación de singular. Esto equivale, para el lector que sabe lo que está haciendo, a una auténtica fiesta. Ese es nuestro caso presente.

Vamos a celebrar, pues, la fiesta. El libro que nos ocupa ostenta título significativo: "**El Lenguaje Analógico**". Y ostenta, además, un subtítulo igualmente tentador: "**Breviario de la Memoria Colectiva y Culta**". La obra nos impone, sin apelación ninguna, cuidado analítico. Y en esto, justamente, consiste buena parte del encanto de este libro.

Primero, enfrentamos nada más y nada menos que 209 capítulos. No nos asustamos, sin embargo. Estos capítulos nos presentan la gracia de que los podemos leer por donde el libro se nos abra: son independientes entre sí. Son, para ser sinceros, una especie de antología de la cultura universal.

Y, a propósito de la cultura universal, este libro es, en su verdad verdadera, una historia de esta cultura, sin la menor discriminación. Contiene Historia de la Historia, Historia de la Filosofía, Historia de la Ciencia, Historia de la Religión, Historia de la Política, Historia de la Literatura, Historia del Arte, etc. ¿Podríamos pedirle más? Universalmente visto, nos aclara toda la historia que podemos apetecer, hasta dejarnos satisfechos por completo.

En segunda instancia, "**El Lenguaje Analógico**" no se atiene solamente a la Historia Universal. No. Nada de esto. Porque, una vez que cada capítulo nos despeja, de mano maestra, lo universal, se ocupa de otra cosa no menos interesante y entrañable. Se ocupa de nuestra Historia Patria. Y si en cada capítulo lo general nos ilustra y nos apasiona, también nos apasiona y nos ilustra lo venezolano. La lectura, pues, y a pesar de la brevedad de cada capítulo, nos deja satisfechos en cuanto a lo de fuera en la misma proporción en que nos deja satisfechos en cuanto a lo de dentro. ¿No es ésta, sin duda, toda una hazaña del autor?

El otro secreto es el tercero. Los temas del libro. Estos son variadísimos: una personalidad dada, un sitio, un dicho, una situación poco conocida, un mito, una calificación caracterizadora, una enfermedad (el autor es Médico), un vocablo especial, etc. Diremos, sin falta alguna, que los temas de esta obra son algo así como inagotables.

Ya en cuarto lugar, este libro, no obstante hacer gala de brevedad en cada uno de sus desarrollos temáticos, estos desarrollos aparecen, en primer lugar con el humor necesario y en segundo lugar con la gracia indispensable. Como para que cada capitán capte no sólo la atención del lector, sino su más afectuosa admiración.

Y, puesto que no hay quinto malo según el refranero, nos falta lo más sabroso del cuento. Nuestro autor, sin prisa pero sin pausa, cierra cada uno de los 209 capítulos de manera ejemplar. A cada capítulo, y como quien no quiere la cosa, le suma dos brevísimas notas finales firmadas por distintos autores, que valen por otras tantas saetas certeras respecto de nuestro presente político venezolano.

"**El Lenguaje Analógico**", sobre ser una colección de ensayos sobre la cultura, por lo breves y chispeantes, parecen poemas y, sobre todo, le confieren al libro, de punta a punta, indiscutible singularidad.